Era el lema del festival por la vida, que ayer se celebró en el Parque del Popular I, una de las comunas de Medellín. Bueno, pusieron parque en la propaganda pero era una esquinita con 2 columpios junto a la bajada de un arroyo donde se apilan casas construidas por los mismos habitantes. De hecho, el taxista no conseguía encontrarlo y no me quería dejar solo en esa zona, aunque las callecitas irregulares, con unas cuestas que dan vértigo, pero por las que increíblemente suben, bajan y se cruzan carros y busetas (invirtiendo sin detener el tráfico el sentido de los carriles cuando la curva es a la derecha). "En Popular I no hay parque" nos decía sorprendida la gente a la que le preguntábamos.

Era el lema del festival por la vida, que ayer se celebró en el Parque del Popular I, una de las comunas de Medellín. Bueno, pusieron parque en la propaganda pero era una esquinita con 2 columpios junto a la bajada de un arroyo donde se apilan casas construidas por los mismos habitantes. De hecho, el taxista no conseguía encontrarlo y no me quería dejar solo en esa zona, aunque las callecitas irregulares, con unas cuestas que dan vértigo, pero por las que increíblemente suben, bajan y se cruzan carros y busetas (invirtiendo sin detener el tráfico el sentido de los carriles cuando la curva es a la derecha). "En Popular I no hay parque" nos decía sorprendida la gente a la que le preguntábamos.

La iniciativa, impulsada por la Red de Organizaciones Comunitarias de Medellín, era el lanzamiento de la campaña que culminará el 11 y 12 de octubre con la Audiencia Publica sobre Servicios Públicos que tendrá lugar en Medellín y en la que se juzgará el comportamiento de las empresas de energía y agua potable.

A más de 60.000 familias de Medellín les han cortado la luz porque no pueden pagar las facturas, a pesar de ser un país rico en energía eléctrica y agua.

Los organizadores defienden que los servicios públicos domiciliarios no sean solo para los que los puedan pagar, sino que se consideren un derecho fundamental. Y lo más bonito es que la preparación del la Audiencia ha ido acompañada de reuniones en los grupos vecinales y de iniciativas culturales y deportivas como la de ayer y que durante toda la semana se desarrollarán en otros barrios.

En este palomar de Medellín, desde donde se divisa, allá abajo, la gran ciudad llena de luces,

los niños bailaban en corro, corrían por debajo del escenario o se subían en una esquina para imitar al cantante o al batería. Hubo juegos, un concierto de música tradicional de la Costa atlántica de un grupo de jóvenes, las coplas improvisadas de dos pintorescos trovadores y un grupito de rock. Todo muy casero y muy "querido", mientras las señoras bailaban a la puerta de sus casas, o los macarras cruzaban la placita con la moto.

Los jóvenes de la red lanzaban proclamas como "No más miseria, no más desconexión...no más privatización" o "¿Le llego para mercar (hacer la compra)?", que el público completaba espontáneamente, como cuando preguntó:"¿si el agua es vida, quien ordena su desconexión es?" "Un hijodemadre", respondió uno de los mocosos que jugaba por allí.